

La RAE, la palabra y el docente

Elena García-Barriocanal, Rosalía Peña y
Salvador Sánchez-Alónso
Departamento de Ciencias de la Computación
Universidad de Alcalá
Madrid

{elena.garciab, rpr,
salvador.sanchez}@uah.es

Resumen

La informática está en constante evolución. Los nuevos procesos y herramientas deben ser nombrados. Los docentes debemos asumir la responsabilidad de usar adecuadamente el lenguaje, ya que a través del profesorado y los medios de comunicación (pero ellos no están en este foro) los nuevos nombres de nuestra disciplina pasan a la sociedad y subsecuentemente al diccionario.

La ingeniería requiere precisión en el significado de los términos que emplea, por lo que sería conveniente que expertos del área fueran escuchados antes de consolidar un término o acepción. Entendemos que la Asociación de Enseñantes Universitarios de la Informática (AENUI) es un excelente interlocutor para consolidar este vínculo.

Abstract

Computer science is constantly evolving. New processes and tools need a name. Teachers must take responsibility for using language properly because through teachers and the media (but they are not in this forum) these new words spread into society and subsequently are included in the dictionary.

Engineering in general but computer science in particular require precision in the meaning of the terms that it uses, a reason why it would be advisable that experts of the area were listened before consolidating a term or meaning. We understand that the Association of University Teachers of Informatics (AENUI) is an excellent interlocutor to consolidate this link.

Palabras clave

Español (lenguaje) cambio lingüístico, extranjerismos, deontología.

1. Introducción

El lenguaje es el vehículo de trasmisión de la cultura y del pensamiento¹, por lo que ha de evolucionar adaptándose a las circunstancias de su tiempo. Es a la vez herramienta y producto de su cultura.

En ausencia de un nombre para un nuevo proceso u objeto, habrá que asignar uno, buscando que encaje en el lenguaje español, manteniendo su regularidad y fomentando el proceso de inferencia lógica. La deontología profesional es una de las competencias transversales en que debemos formar a nuestros alumnos. Escribimos este artículo porque creemos que la responsabilidad que todo hablante tiene sobre su lenguaje forma parte de la deontología y en consecuencia debe ser tratada en foros específicos tales como las Jornadas de Enseñanza Universitaria de la Informática (JENUI).

La Asociación de Academias de la Lengua Española es el referente principal de nuestro idioma y por ello la sección 2 hace una reseña histórica de la Asociación y los principales recursos que ofrece². A continuación, en las secciones 3, 4 y 5 se describen brevemente diversas formas de mal (y buen) uso del lenguaje y sus consecuencias. La sección 6 recopila fuentes de consulta rápida y recursos que agilizan el esfuerzo que el uso responsable del lenguaje requiere de un docente universitario de informática.

Finalmente, se describen situaciones que muestran la conveniencia de una estrecha colaboración bidireccional entre la Real Academia Española (RAE) y el colectivo de docentes de la informática.

¹ «El lenguaje es el vestido de los pensamientos». Samuel Jhonson.
«Los límites de mi lenguaje son los límites de mi mente». Ludwig Wittgenstein.

«El lenguaje forma la manera en que pensamos y determina lo que podemos pensar». Benjamin Lee Whorf.

² Aunque existen otros muchos diccionarios y fuentes de referencia.

2. Asociación de Academias de la Lengua Española

La Real Academia Española (RAE) se creó en Madrid en 1713, por iniciativa de Juan Manuel Fernández Pacheco y Zúñiga, velando por la pureza de la lengua³ castellana.

La dispersión de hispanohablantes por el mundo propicia la fragmentación del idioma común, ya que comunidades geográficamente separadas tienden a provocar cambios lingüísticos diferentes. Por ello, desde 1951, las 23 corporaciones de los diferentes países de habla hispana trabajan en pro de la unidad lingüística⁴. Sus obras fundamentales son:

- El diccionario de la lengua española (DLE) es la obra lexicográfica académica por excelencia (DRAE hasta la edición nº 22). En 2014 vio la luz la edición nº 23. Fue publicado por primera vez en 1780.
- La ortografía de la lengua española (2010), describe el sistema ortográfico y expone pormenorizadamente las normas que rigen la correcta escritura del español.
- El diccionario panhispánico de dudas (DPD). Es una obra de consulta en la que las academias dan respuesta consensuada a dudas habituales que plantea el uso del español, sean de carácter fonográfico, morfológico, sintáctico o lexicosemántico. Se publicó en 2005 y está disponible para su consulta en línea, pero al no haber evolucionado en los últimos 12 años, a veces no es consistente con la nueva gramática y el DLE.

En el proceso de continua adaptación del idioma, la Asociación de Academias de la Lengua Española no aprueba o admite palabras, sino que las incorpora, teniendo en cuenta su uso. Y esto es así porque «son los hablantes del español quienes tienen la última palabra sobre su propio idioma»⁵. Y creemos que es esta soberanía popular la que nos exige una mayor responsabilidad como hablantes y aun más como docentes ya que formamos al hablante⁶.

3. Problemas en la evolución

En esta sección resaltamos algunas formas en las que “el mal uso del lenguaje empobrece al lenguaje”⁷.

³ <http://www.rae.es/la-institucion/historia/origenes>

⁴ <http://www.asale.org/la-asociacion/presentacion/estatutos-y-organizacion>

⁵ <http://blogs.20minutos.es/errores-y-erratas/2012/06/25/por-que-la-rae-admite-unas-palabras-y-no-otras/>

⁶ «La democracia es la participación de todos con responsabilidad». Rubén Baldes.

«La democracia no es un regalo, es una responsabilidad» Dalton Trumbo (entre otras muchas posibles).

⁷ Por cierto, observamos que esta última frase es un enunciado recursivo sin especificación de caso base alguno, resultando pues altamente alarmante a cualquier informático

3.1. Pérdida de semántica

El uso de una palabra con significado diferente al original puede provocar una pérdida de especificidad semántica e incluso confusión. Soportamos esta afirmación con algunos ejemplos:

- El término *lívido*: del latín *livor* (hematoma: color cárdeno, morado intenso). Con este significado lo incluyó la Academia en su Diccionario en 1803. El término surgió en documentos que recogían estudios sobre cadáveres. En los primeros momentos tras la muerte, se produce una intensa palidez, pero con el paso del tiempo, el cadáver se amorata. La falta de precisión en uso provocó que la edición 1984 del DRAE incorporara la acepción: ‘intensamente pálido’. Al ser las dos acepciones cualificaciones antónimas (el morado, no es precisamente intensamente pálido), el adjetivo pierde su poder cualificador⁸.
- Algo parecido sucede con *huésped*, que etimológicamente significa anfitrión y surgió en estudios biológicos, pero en el resto de contextos significa lo contrario (alojado en o por)⁹. Entendemos que, el hecho de que el significado sea el contrario sobre la tarima de un aula que, al bajarnos de ella, dificulta la transmisión del conocimiento.
- El DRAE incluyó la palabra *álvido* (etimológicamente “muy frío”) en 1869. En su edición de 1927, critica el uso del término para denotar el “punto crítico o culminante”. Esta acepción fue denostada por el diccionario María Moliner hasta la edición de 1988, pero paradójicamente hoy es la primera de sus acepciones¹⁰.

3.2. Uso de extranjerismos

Uno de los problemas que afectan a la correcta evolución de una lengua es el uso de extranjerismos, particularmente preocupante en las disciplinas técnicas, primeras en designar los nuevos desarrollos, objetos o procesos. Se trata efectivamente de un problema de envergadura, y así, en 2014, se incorporó al diccionario el término *espanGLISH* para “describir la modalidad del habla de algunos hispanos en que se mezclan elementos léxicos y gramaticales del español y el inglés”. Ciertamente dentro de ese colectivo hay algunos profesores universitarios.

Para centrar la discusión, clasificamos distintos tipos de extranjerismos:

- Extranjerismo puro: adopción directa de una palabra procedente de otro idioma (tour, bit, chip, chef, blog, chat).

⁸ <http://www.blogolengua.com/2009/05/significado-de-livido.html>

⁹ <http://lema.rae.es/dpd/?key=hu%C3%A9sped>

¹⁰ <http://www.blogolengua.com/2009/02/algido-frio-o-culminante.html>

- Extranjerismos mixtos: combinan la raíz en un idioma con un morfema en el otro (turístico, puenting).
- Calco semántico: adopción de un significado extranjero para una palabra ya existente en la lengua (tableta [chocolate]-*tablet*-, red [tejido de malla]-*net*-, chatear [tomar vino]-*chatting*-, ratón-mouse-, escritorio [mesa de despacho]-*desktop*-, remover[agitar]-*to remove*-). Los calcos generan polisemias confusas.
- Barbarismo es una incorrección al pronunciar o escribir una palabra, o usar un vocablo impropio (*preferencia* en vez de *precedencia* de operadores).
- Préstamo lingüístico: adaptación de un extranjerismo al idioma anfitrión. El español tiene muchos préstamos antiguos, por ejemplo, del árabe (azúcar, aceite, algoritmo, etc.). Los procedentes del inglés, con frecuencia, cambian la letra final o la pierden, ajustando la acentuación ortográfica (*dandi-dandy*-, *penalti-penalty*-, *chalé-chalet-estándar-estandard*-), a veces cambian su grafía significativamente (*güisqui-whisky*-, *bluyín-bluejeans*, *escáner-scanner*).

La preocupación por el abuso de extranjerismos es antigua, pero está siempre de actualidad [7]. La Asociación de Academias de la Lengua Española recoge anglicismos constatando el uso que de ellos hacen los hispanoparlantes, pero no quiere eso decir que considere, en algunos de los casos, conveniente la incorporación. Villanueva (actual director de la RAE) es muy claro a este respecto: «En el uso de los anglicismos, hay un cierto toque de papanatismo,... utilizamos un término inglés teniendo palabras archisuficientes en español para lo mismo, porque hay una aura de prestigio, esnobismo y modernidad... deberíamos ser más escrupulosos,...»¹¹.

Como otro ejemplo de su desacuerdo, y de su lucha contra este abuso, en colaboración con la Academia de Publicidad, la RAE ha publicado un original vídeo titulado “Lengua madre solo hay una” del lanzamiento al mercado de una colonia *swine* (¡que huele verdaderamente a cerdo!) y unas gafas *blind* (¡con las que no se ve!)¹².

Bajo ningún concepto estamos proponiendo que deberíamos seguir hablando en latín. Si una palabra de otro idioma recoge un concepto que requeriría en español toda una frase¹³, creemos enriquecedor incorporarla, pero eso sí, adaptándola al estilo de nuestro lenguaje. De ese modo, si se generaliza el uso de un

nuevo objeto, proceso o comportamiento, que habría que describir con una frase, busquemos una sola palabra, si no existe, es eficiente acuñar un término para denotarlo.

Si la traducción requiere varias palabras, la designación resulta incómoda¹⁴. Así por ejemplo, es frecuente traducir la palabra *backup* por “copia de seguridad”, cuando “respaldar”, en su primera acepción indica “anotar, apuntar...”, y en su segunda: “proteger, apoyar, garantizar”, ambas acepciones se apoyan para proporcionar el significado deseado, por tanto, respaldo es una traducción eficaz y eficiente.

La época del informático friki ha pasado. El documento con las instrucciones para escribir este documento [5] refleja la atención que muchos docentes prestan al lenguaje y concretamente al abuso de anglicismos. Pero aun, algún texto en español habla de *linkar* o de *linkeditar*, cuando enlazar describe adecuadamente el proceso aludido. Del mismo modo leemos *indentar* cuando la 5ª acepción de sangrar recoge: “acción de empezar un renglón más adentro que los otros de la plana”. Otro ejemplo similar es el del término *reboot* traducido como rebotar. El significado más usual de esta palabra es “botar repetidamente al chocar”. En su décima acepción, significa “hacer menos efectivo algo”. Ninguna de estas acepciones sugiere el significado del término inglés ¿por qué añadir una acepción contradictoria y superflua? Reiniciar o incluso reinicializar describen lo que hacemos al ordenador.

Enumeramos a continuación algunos otros ejemplos de extranjerismos innecesarios, entendiendo como tales aquellos para los que existen “archisuficientes” alternativas (empleando la descripción de Villanueva) y que no aportan mayor semántica, ni comodidad (por ejemplo, por ser más cortos), que seguimos encontrando. Algunos incluso figuran en actas recientes de las JENUI:

- *Self-service*: autoservicio (ya recogido en RAE).
- *Partner*: socio.
- *Commodity*: producto, mercancía.
- *Ticket*: recibo (por ejemplo, en el protocolo de certificación).
- *Low cost*: barato.
- *Rating*: clasificación.
- *Hashtag*: etiqueta.
- *Selfie*: autorretrato.
- *Password*: contraseña.
- *Meeting*: encuentro, reunión (incorporados a DLE mitin y mitín).
- *Switch*: conmutador.
- *Frame*: marco.

¹¹ http://www.rae.es/sites/default/files/Lexico_ingles_DRAE_Dario_Villanueva_ABC_Abril_2014.pdf

¹² <https://www.youtube.com/watch?v=JBEomboXmTw&feature=share> (18/05/2016).

¹³ En el idioma filipino la palabra *gigil* especifica “El deseo irresistible de pellizcar a alguien o a algo porque el objeto es muy querido o adorable”.

¹⁴ «Una palabra bien elegida puede economizar no solo cien palabras sino cien pensamientos» Henri Poincaré.

- *Online*: en línea (26 veces en actas de JENUI 2013 y muchas en un solo artículo en las de 2014).
- *Cast (un dato)*: moldear. Cambiar de tipo.
- *Portfolio*: portafolio, porfolio (varias veces en las actas de JENUI 2013, junto a *eportfolio* pero 48 veces portafolio)¹⁵.
- *Cloud*: nube (en JENUI 214)¹⁶.
- *Start up*: emergente (en Jenui 2014)¹⁷.
- *App*: aplicación o apli¹⁸.
- *On demand*: bajo demanda (en Jenui 2013).
- *Gamificar*: ludificar o jugar (ampliamente en JENUI 2014 y 2015, en 2016 figura ludificar)¹⁹.

Cabanillas [3] encuentra una mayor presencia de anglicismos en el área de informática que en otras especialidades. Aprecia, que mientras en el resto de disciplinas se introduce el extranjerismo en su primera aparición y se marca como extraño (en cursiva, por ejemplo); con frecuencia, en nuestra especialidad se usa directamente. Creemos, como él, que esta diferencia propicia que su uso se haga más extensivo y popular.

3.3. Abuso de siglas

Águila [1] recoge numerosas citas que indican que el empleo de siglas en el lenguaje escrito está en aumento, aunque de forma desigual en diferentes especialidades. Considera que es un reflejo de la realidad económica del momento, influida por las interacciones con el idioma inglés. Y critica la falta de consenso en la definición, así como en las reglas que rigen la construcción de acrónimos, siglas y abreviaturas. Este fenómeno es responsable de parte de la creación léxica actual (sida, talgo, ovni, etc.).

Un problema diferente presenta traer al discurso oral elementos del código gráfico [10]. En un documento escrito es habitual indicar la procedencia de una sigla la primera vez que se usa, de modo que el lector siempre puede retroceder en busca de la significación. Sin embargo, la vuelta atrás está impedida en el discurso oral. De este modo, el empleo de siglas dificulta la comunicación oral.

Muchos autores hablan de abuso de siglas, siendo tal vez el paradigma de ello el conocido poema de Dámaso Alonso “La invasión de las siglas”, donde las califica de “legión de monstruos que me agobian”²⁰.

¹⁵<http://dle.rae.es/?id=TjS8Xaw>

¹⁶ <http://www.fundeu.es/recomendacion/cloud-computing-preferirase-computacion-en-nube-540/>

¹⁷ <http://www.fundeu.es/escribireninternet/una-start-up-es-una-empresa-emergente/>

¹⁸ <http://www.fundeu.es/recomendacion/aplicacion-alternativa-a-app/>

¹⁹ Aun así, en respuesta a consulta, la RAE recomienda en este caso usar una “expresión pluriverbal, como aplicación de la mecánica del juego”. Nos parece que esto dificulta el uso del concepto.

²⁰ <https://www.youtube.com/watch?v=XVCDiBmmQJA>

3.4. Empobrecimiento por desuso

Es interesante que una autoridad de certificación pueda autenticar unos datos automáticamente. El certificado incluye la fecha y hora. Este proceso, en textos escritos en inglés, se llama *timestamping* y en traducciones al español leemos “poner un sello (con tiempo)” o, lo que es peor, *timestampar*. La acción de poner un sello, en español se llama *estampillar* (una, en vez de 3 palabras). Independientemente de que se realice en un contexto digital o analógico el objetivo es el mismo, y no está justificado modificar el nombre.

El lenguaje inglés compone palabras, adosando características, de modo que para resaltar que la acción *to stamp* especifica la fecha, crea *to timestamp*. Por el contrario, en español, omitimos las características deducibles del contexto y las especificamos cuando resulta conveniente. Si lo usual es que el certificado digital especifique el momento en que se ha realizado la autenticación, probablemente es suficiente mencionar esta característica la primera vez que se describe, omitiéndola el resto.

Por el contrario, al crear un nuevo término, la denominación anterior (*estampillar*) se hace obsoleta, se olvida, dificultando la comprensión de escritos de décadas anteriores, y por tanto la transmisión intergeneracional del conocimiento.

Orwell, en su novela 1984, augura una reducción del número de palabras del lenguaje, para disminuir la capacidad de pensar del pueblo. “Su ‘neolengua’ ya no es el único lenguaje del mundo cuyo vocabulario disminuye cada día” [2].

3.5. Por supuestas cuestiones ideológicas

Aunque no es un problema específico del contexto informático, deseamos evitar que se traslade a nuestras aulas el error con el que algunos y algunas, especialmente los ministros y las ministras, pretenden artificialmente la igualdad entre géneros. Villanueva se muestra contundente: «La identificación absurda del morfema 'o' como signo masculino y del 'a' como femenino llevaría a la contradicción de que a Nadal habría que decirle tenisto. Habría pianistos y pianistas, colegas y colegas, ... El idioma es un ecosistema y no se puede alterar alegremente porque se produce un descalabro y cualquier decisión que se tome tiene muchas repercusiones»²¹. Semejantes críticas encontramos respecto a la sustitución de la última vocal por @ en sustantivos, pretendiendo incluir ambos géneros (por ejemplo, *alumn@s estupend@s*) [9].

²¹ <http://www.20minutos.es/noticia/1124320/2/diccionario-de-la-rae/dario-villanueva/criticas-y-propuestas/> (31/07/2011).

4. Importancia de la regularidad

Los prefijos y sufijos son elementos carentes de autonomía, que se anteponen o posponen a una palabra a la que aportan diversos valores semánticos. Además de las palabras incluidas en DLE podemos usar todas aquellas que “estén bien formadas”, a partir de morfemas válidos²².

En ausencia de un término que traduzca el original, tratemos de formar una palabra adecuada a partir de morfemas que den cuenta de lo que expresa esta.

La ruptura de la regularidad y sistemática es dañina para el proceso cognitivo. La inferencia lógica es una forma habitual de adquisición del lenguaje [6]. Los niños, en torno a los 2-3 años, construyen palabras que nunca han escuchado, a partir de reglas que ellos mismos han inferido. Es un fenómeno conocido como hiperregularización. Por ejemplo, dicen que se les ha “rompido” un juguete. Esta observación es doblemente importante:

- La regularidad facilita su adquisición y la comprensión de términos desconocidos (a niños y a adultos).
- El lenguaje es uno de los primeros conocimientos que adquiere el ser humano, ello le lleva a entrenar la inferencia que es una habilidad imprescindible para posteriores aprendizajes.

Dado que disminuir la sistemática de formación de palabras no solo dificulta la adquisición del lenguaje sino las capacidades cognitivas generales de la población, y en aras de preservar la lógica del lenguaje, entendemos que lo más apropiado es buscar los morfemas adecuados y que suenen mejor de entre las muchas posibilidades que ofrece el español. Así, por ejemplo, encaminar significa dirigir algo hacia un punto determinado. El sufijo *-dor* señala el agente de la acción del verbo, de modo que encaminador es una buena traducción para la palabra *router*. Si se prefiere, podríamos partir de *ruta*, y llamarlo *rutador* o *enrutador*.

Del mismo modo, al traducir *gamification*, apreciamos que petrificar significa convertir en piedra, acidificar en ácido, por tanto, con las reglas usuales del lenguaje, puede inferirse que jugar a jugar indica convertir en juego. Por su parte, ludificar significa hacerlo lúdico y es más suave al oído.

5. Ejemplo de términos tecnológicos incorporados

Muchos de los nuevos términos, o de las nuevas entradas a términos preexistentes, que la RAE ha considerado incluir en las actualizaciones de 2012 y

²² http://www.rae.es/sites/default/files/Elementos_compositivos_prefijos_y_sufijos_del_espanol_Esencial.pdf

de 2014 están relacionadas con desarrollos tecnológicos, algunos recogidos en los cuadros 1 y 2. Entre ellos hay algunas siglas no solo del entono tecnológico, por ejemplo, se ha incorporado DNI.

Volviendo al léxico, probablemente, los primeros que hemos nombrado cada ingenio extranjero en español seamos los maestros de ingenieros y especialmente los maestros de ingenieros informáticos, y a través de nuestros alumnos (y los medios), el nombre que hayamos elegido pasará a la sociedad y de ella al Diccionario. Por ello, estamos obligados a buscar una palabra española que traduzca un término, antes de hacer un extranjerismo y, solo en caso de no encontrarla, adaptar la palabra extranjera de forma que acople suavemente a nuestro lenguaje.

Villanueva nos invita a buscar una adaptación culta, y pone como ejemplo el dispositivo portátil conocido en inglés como *tablet*. «Había una posibilidad muy bonita que era tablilla, porque eran la denominación de algunos soportes de escritura, las tablillas de cera, de madera y de cerámica. Nos gustaba mucho, pero tuvimos que desecharlo, ya que por el CORPES²³ vimos que prácticamente nadie estaba usando *tablilla* para referirse a *tablet*, que, por cierto, es una palabra latina», y continúa, «así que decidimos añadir una acepción más a *tableta*, que ya estaba en el diccionario. Pero asombrosamente, en escritos y en publicidad se sigue poniendo *tablet*»²⁴.

Quizá no estemos a tiempo de asumir esta sugerencia, pero sí de salvaguardar un nombre elegante para el potente operador de Python *slicing* [*inicio:fin*], que devuelve el segmento que va desde el elemento en posición inicio hasta el de posición fin de la secuencia asociada. Resulta natural que le llamemos *segmentador* (no recogido directamente en el DLE, pero bien formado), sin necesidad de acuñar nuevos términos²⁵.

6. Algunos recursos

Estar al día en los vaivenes del lenguaje conlleva un esfuerzo, a sumar al resto de requisitos²⁶ que conlleva nuestra profesión. Pero hoy en día, disponemos de muchos recursos que agilizan esta tarea. La RAE proporciona los siguientes servicios en línea:

- Consulta a DLE²⁷: Ya sea por palabra completa, empieza, termina o contiene.

²³ Conjunto de textos que recoge la Academia: periódicos, publicaciones, etc... para evaluar el uso de las palabras.

²⁴

http://www.rae.es/sites/default/files/Lexico_ingles_DRAE_Dario_Villanueva_ABC_Abril_2014.pdf

²⁵ Tardío [11] optó por *rebanador*: «Un segmento de una cadena recibe el nombre de *rebanada* ¿por qué no *segmento*? En todo caso, *rebanador* está bien formado, pero más artificial.

²⁶ Que no *requerimientos*.

²⁷ <http://dle.rae.es/?w=diccionario>

bloguero, ra	A	ADJ. 1. Perteneciente o relativo a los blogs o a los blogueros. M. y F. 2. Persona que crea o gestiona un blog.
chat	A	M. 1. Inform. Intercambio de mensajes electrónicos a través de internet que permite establecer una conversación entre dos o varias personas. 2. Inform. Servicio que permite mantener conversaciones mediante chats.
chatear	E	INTR. Inform. Mantener una conversación mediante chats.
tableta	E	F. Dispositivo electrónico portátil con pantalla táctil y con múltiples prestaciones.
USB	A	M. Inform. Toma de conexión universal de uso frecuente en las computadoras. U. m. en apos. Puerto USB.
SMS	A	M. 1. Servicio de telefonía que permite enviar y recibir mensajes que se escriben en la pantalla de un teléfono móvil. Te lo mando por SMS. 2. Mensaje enviado por SMS. No recibí tu SMS.

A=Adición de Artículo. E =Nueva entrada

Cuadro 1: Algunas incorporaciones de 2012

pantallazo	A	M. 1. Inform. Captura del contenido que se visualiza en la pantalla de una computadora.
alfombrilla	E	Pieza de material liso que permite deslizar con facilidad el ratón de una computadora.
nube	E	Espacio de almacenamiento y procesamiento de datos ubicado en internet.
wifi	A	M. Inform. Sistema de conexión inalámbrica, dentro de un área determinada, entre dispositivos electrónicos, y frecuentemente para acceso a internet.
intranet	A	F. Inform. Red electrónica de información interna de una empresa o institución.
tuit	A	1. M. Mensaje digital que se envía a través de la red social Twitter® y que no puede rebasar un número limitado de caracteres.
tuítear	A	1. INTR. Comunicarse por medio de tuits. 2. TR. Enviar algo por medio de un tuit.
gigabyte	A	1. m. Inform. Unidad que equivale, aproximadamente, a mil millones (2 ³⁰) de bytes. (símb. GB)
hacker	A	1. M. y F. Inform. pirata informático.
hipervínculo	A	1. M. Inform. enlace.

Cuadro 2. Algunas incorporaciones a DLE en 2014

- Consulta al diccionario panhispánico de dudas²⁸.
- Consulta individual de términos o usos no encontrados en los anteriores²⁹. Contestan en 24-48 horas.

Adicionalmente, la Fundación del Español Urgente (FUNDEU)³⁰ proporciona dos servicios que resultan especialmente cómodos:

- Distribuye recomendaciones de uso (con frecuencia relacionadas con temas de actualidad). Por ejemplo, directrices para usar la palabra *internet*, en mayúscula o minúscula, en femenino o masculino. Hay que registrarse en la lista para recibirlo.
- El buscador de dudas, que ofrece ágilmente respuestas certeras (mostrado en la figura 1).



Figura 1: Buscador urgente de dudas de FUNDEU

7. Necesidad de bidireccionalidad

La ciencia requiere definiciones precisas y conviene que la RAE escuche a los profesionales de una disciplina antes de consolidar un término utilizado en la misma. Nuevamente, apoyamos la argumentación en un par de ejemplos de nuestra área. En ingeniería, entre las cualidades de una pieza o proceso, están la eficacia (hace exactamente aquello para lo que fue diseñado) y la eficiencia (los recursos que consume para hacer su trabajo son óptimos o al menos razonables). Ambos términos existen en el DLE pero, mientras que la definición de eficacia se ajusta a su significado en ingeniería, la única acepción de eficiencia es: “capacidad de disponer de alguien o de algo para conseguir un efecto determinado”. En ingeniería, no es cuestión de disponer de los recursos, si no que compensen los beneficios a los gastos al ejecutar el proceso o hacer funcionar la pieza.

²⁸ <http://lema.rae.es/dpd/?key=>

²⁹ <http://www.rae.es/consultas-linguisticas/formulario>

³⁰ <http://www.fundeu.es/>

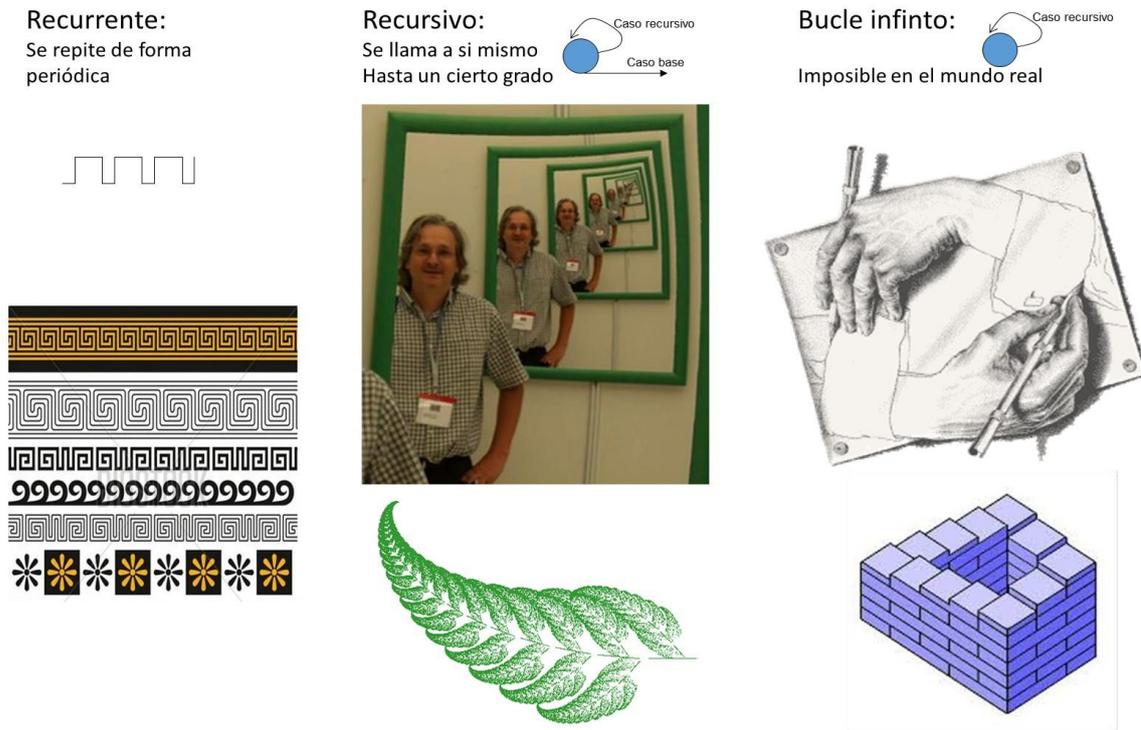


Figura 2. Ejemplos de recurrencia, recursividad y bucle infinito.

Como segundo ejemplo, la figura 2 (tomada de [8], créditos de las imágenes allí) resalta la diferencia entre tres tipos de procesos a los que deben corresponder adjetivos calificativos diferentes.

En la tercera columna vemos una mano que pinta una mano, que a su vez pinta la primera mano y una escalera en la que aparentemente siempre se sube, pese a llegar al mismo punto de partida, en un proceso infinito. El infinito no existe en el mundo real. Ambos dibujos son trampantojos (que quiere decir trampa al ojo). Ambos son sensaciones visuales imposibles en ingeniería y, por tanto, no nos preocupa ahora su nombre. Las otras dos columnas sí pertenecen al mundo real. En la primera columna vemos grecas. Una greca contiene un motivo que se repite con periodicidad.

En la segunda columna, hay un cuadro de Etienne Ghys en el que hay un cuadro de Etienne Ghys... pero, el cuadro que aparece en esta imagen, está sobre el papel, no en otro cuadro, y se para la descripción. En esta misma columna, una hoja está construida por hojas, pero la primera no contribuye a construir una superior.

Un proceso que se repite con cierta periodicidad, un número determinado de veces, es una iteración (un *for*), nada tiene que ver con llamarse o contenerse a sí mismo (hasta un grado de profundidad, o caso base).

La segunda acepción del término recurrente que proporciona el DLE encaja perfectamente con el proceso dibujado en la columna 1: “Que vuelve a ocurrir o a aparecer, especialmente después de un intervalo”.

Al no encontrar un término en español que describiera los procesos representados en la segunda columna, los informáticos hemos adaptado del inglés el término recursividad. La adaptación parece acertada, pues está bien formado y encaja con el estilo usual de las palabras españolas. En 2014 el DLE incorporó los términos recursividad: “cualidad de recursivo”, y recursivo, pero define este último como: “Sujeto a reglas o pautas recurrentes”, convirtiéndolo en sinónimo de recurrente. Incluso, aunque compartan la etimología, la evolución los ha hecho diferentes y en informática representan conceptos diferentes y los ingenieros seguimos necesitando nombres distintos para procesos distintos.

Es necesario solicitar a la RAE que incluya otra acepción de la palabra *eficiencia*, recogiendo su uso habitual en ingeniería y que elimine la parte de la definición de *recursivo* que lo hace solapar con recurrente.

La RAE se abre a nuestras sugerencias y pone a nuestra disposición la siguiente dirección de email unidrae@rae.es, para escuchar de primera mano nuestras necesidades.

En el momento de la escritura del borrador de este artículo hemos enviado ambas solicitudes a la RAE. Para el momento de la celebración del congreso la respuesta ya estará disponible, pero no nos cabe duda de que tendrán acogida y alguna solución conveniente.

Más aún, AENUI es un colectivo representativo y consolidado como para ser interlocutor nato entre la RAE y los hablantes en los temas relativos a informática.

La comunicación debería establecerse de forma bidireccional: seríamos asesorados de la traducción que prefieren “que intentemos” asentar, como en el caso de la *tablilla* antes mencionado, e informáramos de las necesidades de léxico específicas en nuestro contexto, como en los casos de *eficiencia* y *recursividad* que acabamos de comentar. Igualmente, sería conveniente ofrecer las Actas de JENUI, y la revista *Revisi@on*, para formar parte, especializada, de la colección de documentos que utiliza la RAE para evaluar el uso.

8. Conclusiones

Es fundamental que, desde nuestras cátedras, transmitamos a nuestros alumnos (los profesionales de mañana) los efectos negativos del uso inapropiado del lenguaje. Entre ellos, el empobrecimiento, por pérdida de especificidad de sus términos, y por dejar en desuso términos clásicos que contienen gran riqueza semántica, cambiándolos por otros que no corresponden a la grafía usual ni a las reglas de formación de palabras en español, a partir de sus morfemas. Estos cambios, además de dificultar la comunicación intergeneracional, provocan la pérdida de la lógica del lenguaje, de modo que no solo dificultan el aprendizaje de este, si no que retrasan la ejercitación de la capacidad de inferencia lógica del niño; habilidad que resulta fundamental para otros aprendizajes futuros.

La RAE, en coordinación con el resto de Academias del español y colaborando con otras organizaciones pone a nuestra disposición un conjunto de recursos ágiles que nos facilitan asumir la responsabilidad de emplear adecuadamente el lenguaje. También se muestra abierta a escuchar, de primera mano, las necesidades específicas que surgen en diferentes entornos; y, de hecho, en los entornos de ingeniería y en concreto en ingeniería informática, tenemos necesidades específicas. Nos parece que AENUI es el enlace adecuado para establecer esta comunicación bidireccional.

Agradecimientos

Expresamos nuestro reconocimiento las aportaciones de los revisores anónimos de este trabajo.

Referencias

- [1] Gonzalo Águila Escobar. El empleo de las siglas en el discurso especializado militar. En *Revista electrónica de estudios filológicos*. Nº23 Julio 2012 - ISSN 1577-6921. <http://hdl.handle.net/10481/37612>³¹.
- [2] M^a. Cristina Boiero, M^a. Gabriela Jure, Lía J. Fernández, Luciana Remondino. Lenguaje literario y científico para mejorar la lectocomprensión en inglés. Contextos de educación 2011. U. de Río Cuarto (Argentina).
- [3] Isabel de la Cruz Cabanillas y Cristina Tejedor Martínez. Email or correo electrónico? anglicisms in spanish. *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 2012 (1), 95.
- [4] Fernando Lázaro Carreter. *El dardo en la palabra*, Penguin Random House Grupo Editorial España, 2010. ISBN 97884810913.
- [5] Joe Miró Juliá y Mercedes Marqués Andrés. Nuevas normas de edición de las JENUI. Disponible en <http://jenui2017.unex.es/contribuciones/documentacion/>
- [6] Marc Montfort. *El niño que habla*. CEPE. Ciencias de la Educación Preescolar y Especial, 2013 ISBN 9788486235635.
- [7] Francisco José Orellana, bajo el pseudónimo de Ana Oller. *Zizaña del lenguaje: vocabulario de disparates, extranjerismos, barbarismos y demás corruptelas, pedanterías y desatinos introducidos en la lengua castellana, recopilados de muchos periódicos políticos, novelas y libros más o menos científicos* (1891). Múltiples reediciones, por ejemplo: Ulan Press (31 de agosto de 2012) ASIN: B009YNIVKK
- [8] Rosalía Peña. *Resolución de problemas para ingenieros con Python estructurado*. Garceta. 2016. ISBN 9788416228713.
- [9] José Álvaro Porto Dapena. Género “aroba”, neutralización masculino/femenino y síndrome antimachista. En *Español Actual*, (1999) 72, pp. 5-14
- [10] José Álvaro Porto Dapena. Aportes sobre la presencia del código gráfico en el discurso oral. En *Homenajes de la universidad complutense* vol.2. Editores: Universidad Complutense, Servicio de Publicaciones. 2003. ISBN: 84-7491-701-8, pag 1055,1067
- [11] Charles Russell Severance. *Python para informáticos*. ISBN 10: 151708881X Traducción de Fernando Tardío. Createspace, United States 2015. ISBN 13: 97815170888.

³¹ Artículos equivalentes en otras áreas de conocimiento, aunque no hemos encontrado uno específico de la nuestra.